

Cristianos en las redes sociales

Isabel Cuenca Anaya

Secretario General Justicia y Paz – España

Cada día son más las personas que usan con frecuencia las redes sociales: facebook, instagram, whatsapp twitter... se han hecho presentes en nuestras vidas y parece que a muchos les resulta difícil vivir el día a día sin sentirse permanentemente conectados. Como todo avance científico tiene sus defensores y sus detractores; pero las redes sociales no son ni buenas ni malas, es su uso lo que sí puede ser calificado.

Las redes sociales pueden ayudar a que los amigos, las familias, distintos grupos puedan sentirse más cercanos y compartir noticias que de otra manera sería más difícil hacerlo. También a través de ellas podemos obtener información de lo que ocurre en cualquier parte del mundo en tiempo real, se puede llegar a conocer acontecimientos que no llegan a los ciudadanos porque a los medios de comunicación no le interesan. En definitiva, haciendo un buen uso de ellas nuestros horizontes se pueden ensanchar y podemos sentirnos miembros de la familia humana y más unidos con todos.

Pero a veces, precisamente la rapidez con que se divulgan las noticias supera la capacidad de discernimiento y de profundización en las mismas y se dan como válidas informaciones que son bulos o medias verdades, si no mentiras mal intencionadas que se crean por personas o grupos a sabiendas que van a ser divulgadas rápidamente, que se van a hacer “virales” y así obtener determinados beneficios para los que las han producido. En el caso de que sean desmentidas, esto ya no interesa porque ha llamado la atención una nueva noticia.

No pretendo con mi intervención molestar a nadie ni mucho menos juzgar, pero sí pretendo poner un poco de luz sobre cuál debe ser el comportamiento de un cristiano en las redes sociales.

Vaya por delante que no pertenezco al grupo de personas que denigran a las redes sociales. Por el contrario, pienso que haciendo buen uso de las mismas pueden ser un medio para unir a las familias, encontrar amigos, encuentro con personas, y por supuesto un buen medio para evangelizar, pero también puede servir para dividir, enfrentar, calumniar.

¿Para qué debe servir una red social?

En primer lugar, para servir a la verdad. En el mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales de este año, el papa ponía el ejemplo de que a veces las noticias que se difunden a través de los medios son como la serpiente astuta de la que habla el libro del Génesis y que fue la artífice de la primera fakenews y se abre camino en el corazón del hombre con argumentaciones falsas y atrayentes.

En este apartado voy a poner algunos ejemplos:

– Frases atribuidas al papa.

En este caso soy especialmente beligerante y cuando me llegan unas supuestas frases del papa normalmente le digo a la persona que me las envía que no son de él. Para mi sorpresa, me suelen responder “me lo ha enviado un sacerdote amigo o una persona de plena confianza”. La mayoría de estas frases son empalagosas y bastantes cursis, pero algunas de ellas no son neutras, tratan de desprestigiar al papa. Veamos algún ejemplo.

Navidad eres tú, cuando decides nacer de nuevo cada día y dejar entrar a Dios en tu alma.

El pino de Navidad eres tú, cuando resistes vigoroso a los vientos y dificultades de la vida.

La campana de Navidad eres tú, cuando llamas, congregas y buscas unir

Los ángeles de Navidad eres tú, cuando cantas al mundo un mensaje de paz, de justicia y de amor.

Estas frases suelen circular por whatsapp en Navidad, yo incluso, la he escuchado después de la comunión recitar al celebrante. Es bonito lo que dice, no hace mal a nadie, pero los papas suelen decir cosas más profundas.

Veamos otro ejemplo:

*“Necesitamos santos sin velo, sin sotana.
Necesitamos santos de jeans y zapatillas.*

*Necesitamos santos que tomen Coca Cola
y coman hot-dogs, que sean internautas,
que escuchen iPod.*

*Necesitamos santos que no tengan vergüenza
de tomar una cerveza o comer pizza
el fin de semana con los amigos.*

*Necesitamos santos que estén en el mundo
y que sepan saborear las cosas puras y buenas del mundo, pero sin ser mundanos”.*

Esto jamás diría un papa. Cada una de las frases va en contra de lo que diría cualquier persona con un cierto nivel de formación cristiana y por supuesto, Francisco. Lo que transmite a través de ellas es un cierto consumismo, una forma de vida americana:

comidas rápidas, Coca-cola, jeans, deportivos... y todo ello presentado como “cosas buenas y puras”. Y, sobre todo, lo que tampoco hará un papa es propaganda de ninguna marca comercial y menos aún de multinacionales criticadas por muchos como es Coca-cola o Apple.

Y, por último, para acabar con las falsas frases del papa pondré dos ejemplos que no merecerían ningún comentario sino el rechazo más profundo a las mismas nada más verlas y desde luego no reenviarlas.

El Corán y la Biblia son lo mismo, Jesucristo Mahoma y Alá son lo mismo

Estos son los nombres utilizados para describir una entidad que es claramente la misma en todo el mundo.

Lo único que se me ocurre es preguntar ¿de verdad que para un cristiano es lo mismo Jesucristo que Mahoma?, ¿de verdad que el Corán, un solo libro, sagrado para los musulmanes es igual que todos los libros de la Biblia? Indudablemente quien dice esto no sé si conoce el Corán, pero desde luego no está familiarizado con toda la riqueza de los libros de la Biblia, tanto del Antiguo Testamento, como del Nuevo Testamento. Desde luego esto no lo dice el papa ni durmiendo.

“Impactante: No hay fuego en el infierno, Adán y Eva son solo una fábula.”

“Todas las religiones son verdaderas, porque son verdad en los corazones de todos aquellos que creen en ellas.”

“Nuestra iglesia es lo suficientemente grande como para..., para los pro-vida y los pro-elección.

El catolicismo es ahora una religión moderna y razonable, que ha sufrido cambios evolutivos. Ha llegado la hora de abandonar toda intolerancia.

Debemos reconocer que la verdad religiosa evoluciona y cambia. La verdad no es absoluta o grabada en piedra.”

Esta frase, y otras muchas similares, no son neutras y creo que tampoco son bienintencionadas: suponen un ataque a la religión y no solo eso, sino también a los principios y valores de la sociedad. Tratan de imponer un relativismo moral que tanto criticaba el papa Benedicto XVI y todos los papas que por razones de tiempo no me puedo poner a explicar. Pero si todo es válido y nosotros somos autorreferenciales, efectivamente, no hay que ir a la iglesia (lo dicen otras frases de este tipo), los sacramentos no tienen sentido y desde luego las verdades religiosas evolucionan a la carta, no hay verdades absolutas. Y aún más: hoy soy cristiana, mañana budista, otro día musulmana y otro cualquier cosa que momentáneamente me agrade.

– Ejemplos whasapps religiosos:

El cielo no se compra ni los castigos divinos vienen a través de los móviles. Me refiero a la cantidad de veces que recibimos mensajes que nos aseguran que si rezamos tal oración y se la enviamos a un determinado número de personas nos va a ocurrir una gran serie de bendiciones, pero que si por el contrario, rompemos la cadena nos auguran una gran desgracia. Normalmente el mensaje viene redactado de tal manera que son muchas las personas que comentan que no se lo creen, pero por si acaso rezan lo que les piden y por supuesto, lo envían al número de personas que dicen que hay que envía, es decir, no se rompe una cadena que nunca se debió originar. Dios sometándose a nuestra voluntad.

– Otros tipos de noticias:

Las que leemos una y otra vez con unos meses de diferencia. Se suelen repetir con una cierta frecuencia la noticia que 22 misioneros cristianos han sido condenados a muerte en Irak, a veces Afganistán por los que el papa pide oraciones.

Efectivamente, ha habido secuestros de misioneros. El secuestro de 22 misioneros de Afganistán ocurrió en el año 2007 y eran coreanos. A dos los mataron y a los otros 20 los talibanes los liberaron después de que el gobierno coreano pagara un rescate.

– Jornada de oración por la paz en Siria

“Hoy a las 21 horas el Papa Francisco convoca a todo el mundo sin importar donde estés, ni el credo o religión, a un momento de recogimiento, meditación u oración por la paz en Siria y el resto del mundo. Todo el planeta unido en oración por la paz”.

En 2013 y 2016 el papa presidió y convocó jornadas de oración por la paz en Siria.

Aquí podríamos poner otros muchos ejemplos como un día de ayuno especial, mil avemarías, por determinadas intenciones del papa que normalmente son por profanaciones de capillas y templos, robos de imágenes, etc., que, si bien algunos de estos hechos han ocurrido, ya han pasado varios años de ellos y recordarlos como actuales no hace sino sacar de dentro de nosotros sentimientos negativos que no conducen a nada, o incluso resentimientos hacia otros credos o ideologías.

– Atentadores contra los DDHH y la dignidad de las personas:

Aquí entraría todos los chistes machistas o sobre discapacitados, racistas.... Son chistes que si nos pusiésemos en lugar de la persona que es motivo del mismo no nos harían ninguna gracia. Por tanto, no los divulguemos: no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti.

Mención especial en este apartado están los chistes y memes dedicados a políticos.

Algunos son ocurrentes, tienen mucha gracia y están cargados de ingenio. No hay que menospreciar el sentido del humor. Otros son atentatorios contra la dignidad de las personas.

Por ejemplo, circula uno en los que se ven en una ciudad unos cuantos cerdos juntos y la lectura es “políticos en campaña electoral” Creo que los políticos se merecen un respeto. Podemos estar muy enfadados contra determinados políticos o contra determinada forma de hacer política, pero con el insulto y degradando la política comparándola con una piara de cerdos no conseguimos nada, solo tensar más la sociedad. Y además hay un buen número de políticos, honestos eficaces, que piensan en el bien común, etc.

En otro mensaje se pueden ver las fotos de Artur Más, Pablo Iglesias, Ada Colau, Puig de Mont, Rufián y un gato. El texto de la imagen es: “si hubiera un incendio, ¿a quién salvarías?”. Se nos olvida que toda vida humana tiene valor y nadie debe desearle la muerte a otra persona, eso es atentar al quinto mandamiento. Por supuesto que nadie salvaría al gato antes que, a cualquiera de esas personas, eso al menos supongo yo, pero hacer un chiste de tan mal gusto, incitando al desprecio hacia esas personas no es de cristianos.

Es triste que a través de las redes y a veces amparados en el anonimato, se divulguen noticias, imágenes, vídeos, etc que denigran a personas o a colectivos. Todos damos por hecho que es normal que si se es una persona pública se reciban a través de las redes sociales multitud de ataques e insultos

Especial beligerancia tienen las que atentan contra los musulmanes.

– Carta de un director “valiente” (esa no es exactamente la palabra con la que lo califican) de un colegio español en respuesta a la carta de un musulmán que solicita que a su hijo en el comedor no se le ponga carne de cerdo. La carta no tiene desperdicio, evito comentarla, pero viene a decir que si no quiere que su hijo coma carne de cerdo que se vaya a su país y que no estropee los menús de los demás alumnos. No sé si la carta inicial, en algún momento ha sido cierta, supongo que sí y están en su derecho pedirlo y sería bueno que los colegios tuvieran en cuenta esta demanda. Lo que no me cabe duda es que la respuesta es falsa, ya que dicho director unas veces es de Algeciras, otras de Madrid, Tarrasa, etc., la localidad varía según el gusto del que inicia esta cadena.

No puedo explicar aquí una serie de diapositivas, algunas de ellas ciertas pero cuyos atentados han sido en otros sitios diferentes del sitio en el que se relatan, sobre atentados en países célebres por las políticas integradoras que realizan sus gobiernos. El comentario vine siempre a decir: “les ofrecieron becas, integración, casas... y esta ha sido su respuesta” y se ve un atentado terrorista especialmente cruel.

Un último ejemplo:

Esta información mantiene que son diez los puntos que ha adoptado Japón y que “mantienen a raya” al islamismo radical.

- *Japón no otorga la ciudadanía a musulmanes.*
- *No se da la residencia permanente a musulmanes.*
- *Está prohibida la propagación del Islam en el país.*
- *No se enseña el árabe en la Universidad.*
- *En Japón casi no hay embajadas de países islámicos.*
- *No se puede importar un Corán en árabe.*
- *Los musulmanes deben seguir la ley y el idioma japonés.*
- *El gobierno de Japón cree que los musulmanes son fundamentalistas.*
- *Los musulmanes no pueden alquilar casas.*
- *No existe ninguna Sharía en Japón.*

¿Qué se pretende con estas falsedades? Que los que las reciban lleguen a la conclusión que si un país tan fuerte y poderoso como Japón lleva a cabo esas prácticas (falsas) por qué no hacerlo nosotros también.

¿Qué debemos hacer?

La necesidad de estar conectadas continuamente, hace que se dejen de hacer otras cosas más productivas y útiles si el tiempo utilizado en las pantallas se utilizase en otros asuntos. Esa necesidad de conexión virtual puede llevarnos a perder la conexión real con las personas y atraparnos en una tela de araña de muchas conexiones pero que nos mantienen aislados sin darnos cuenta de que nuestra muerte social puede llegar. Cada vez son más las personas que necesitan someterse a terapias específicas para volverlos a insertar en la vida real de la que se han desconectado por su adicción a las redes sociales

Por último, la necesidad de obtener muchos “me gusta” puede llevarnos a crear un perfil distorsionado de nuestra verdadera personalidad y a mostrarnos como los demás quieren vernos en las redes.

Mi reflexión no es para denigrar el uso de las redes sociales, sino el mal uso. Creo que las redes sociales tienen muchos aspectos positivos. En primer lugar, es un medio de acercamiento a otros, a veces incluso muy alejados, que si no fuera por el uso de las mismas sería muy difícil. Es también una manera de tender redes con otras personas. Ambas cosas son buenas y positivas, pero llevadas al exceso se convierte en algo negativo. Teniendo interés en comunicarnos con los alejados olvidamos o no prestamos atención a la persona que se encuentra a nuestro lado. Cuántas veces, vemos en una reunión, o en un bar a las personas pendientes de sus móviles sin prestar atención al que tiene a su lado. Es necesario practicar la escucha atenta del otro. Otras veces, la obsesión por hacer amigos virtuales nos hace exponer nuestras vidas: opiniones, gustos en los medios. Todo es válido contado de conseguir un número determinado de “me gusta”.

No se nos olvide que un cristiano lo es siempre, en las redes sociales también. Nuestra misión no es propagar embustes, odios, descalificaciones, ... somos servidores de la verdad y seguidores de Jesús que nos decía que debíamos amarnos como Él nos ama.

Por último, yo propondría un decálogo ético para usar las redes:

- 1.- No consumir información superficial que nos alejan del contacto directo con los hermanos.
- 2.- Antes de responder o reenviar un mensaje, dedicar un tiempo a la reflexión de por qué lo mando.
- 3.- Discernir entre lo que es ideología y lo que es seguimiento del evangelio.
- 4.- Respetar las opiniones de los demás.
- 5.- Juzgar los hechos, no a las personas.
- 6.- No hacernos eco de todo lo que recibes: puede no ser verdad, aunque la persona que lo envía sea de nuestra confianza.
- 7.- Que nuestra vida online, responda a una vida virtuosa.
- 8.- Plantear lo que envío ¿construye o destruye? Si destruye, mejor no enviar.
- 9.- No hay que adherirse a todas las campañas que nos llegan.
- 10.- Ante la duda, no lo hagas.